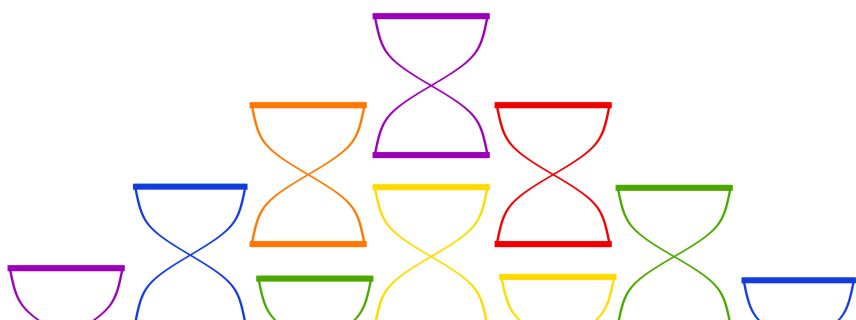


ARTÍCULOS



# LA EMANCIPACIÓN A PARTIR DE LA TECNOLOGÍA DESDE UNA PERSPECTIVA XENOFEMINISTA

Dulce Luna Espinola



**HETEROCRONÍAS**  
FEMINISMOS Y EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR

## LA EMANCIPACIÓN A PARTIR DE LA TECNOLOGÍA DESDE UNA PERSPECTIVA XENOFEMINISTA

Espinola, Dulce Luna <sup>a</sup>

<sup>a</sup> *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

---

### Abstract:

The present work tries to reflect the emancipation of scientific knowledge from feminism. With this purpose, this paper seeks to elucidate Kant and Foucault's notions of critical thinking, comparing both of the authors. In a further instance, it is about describing the xenofeminist trend of thought through the development of the three central premises of the manifesto. Moreover, the analysis of the first premise of technomaterialism is also pointed out in the pursuit of presenting technology as a part of the emancipatory discourse of science.

Xenofeminism proposes that we approach technology as an emancipatory tool of science, abandoning naturalism in favor of transfeminism, with the aim of transforming the sociobiological conditions of all oppression. These writers return from Donna Haraway's works to the debate of the subject itself, where liberation is in the consciousness of partiality and where human-machine, human-animal and nature-culture binarisms are blurred. This analysis starts from a hybrid, post-generic subject without ties who denies totalizing theories and accepts their relationship with science and technology. We are going to approach critical thinking or illustration from this subject, from the absence of barriers, blurring the limits.

The postulates of xenofeminism will be analyzed visualizing the first three principles: techno materialism, non-naturalism and gender abolitionism. The influence of technology will be developed as an emancipatory way out of science, since xenofeminism attempts to think about technologies to explore opportunities and redesign the world based on collective struggles. This trend of thought wants to balance the attention put into the differential impact of technologies on women, queers and gender dissidents in order to analyze processes in relation to gender policy.

The logic from which we start is telling us that science suspends the expression of gender. Reason is established as an engine of emancipation, as a mutable archetype that improves in exchange of the impulse to learn and establish a fair order. From xenofeminism, we are provided with multiple tools that help us achieve the emancipation of subjects and of reality itself. It is a movement that encourages critical thinking as it seeks to transform, through the inclusion of those who were forgotten, the power asymmetries. Emancipation is in the opening of limits and transformation of social structures by the containment of networks for social justice.



Xenofeminist devices seek to take advantage of the alienated as a stimulus to generate new worlds, strategically using technologies and responding to any risks that may result. We must rely on re-functionalization to achieve lasting changes.

### Keywords

<feminism> <emancipation of science> <Xenofeminism> <critical thinking>

### Resumen

El presente trabajo pretende reflexionar sobre la emancipación del conocimiento científico desde el feminismo. Se busca elucidar las nociones de pensamiento crítico de Kant y Foucault, comparando ambos autores. En segunda instancia, se trata de describir la corriente xenofeminista mediante el desarrollo de las tres premisas centrales del manifiesto: el antinaturalismo, el abolicionismo de género y el tecnomaterialismo. Se aspira a puntualizar en el análisis de la tercera premisa, es decir, en el *tecnomaterialismo* con el fin de plantear la tecnología como parte del discurso emancipatorio de la ciencia.

Los dispositivos xenofeministas nos proponen aprovechar lo alienado con el fin de alcanzar un nuevo mundo. Las tecnologías xenofeministas buscan partir de las herramientas refuncionalizadas, potenciar el pensamiento crítico y, por lo tanto, la emancipación de lxs sujetos y de la realidad en sí misma. Desde el movimiento xenofeminista se busca transformar las asimetrías del poder por medio de la inclusión de aquellxs que se vieron olvidadxs, de las minorías y disidencias. Además, busca la justicia social para los colectivos desde la emancipación, entendida como apertura de límites y transformación de estructuras sociales por redes de contención. De esta forma, se pretende desembocar en una política universalista, contemplando las necesidades de cada persona, independientemente de su raza, habilidad, posición económica o geográfica.

### Palabras claves:

<feminismo> <emancipación de la ciencia> <Xenofeminismo> <pensamiento crítico>

---

## 1. Introducción

El xenofeminismo, en los escritos del grupo de mujeres *Laboria Cuboniks* (2015) y, en particular, de la interpretación de Helen Hester (2018), nos plantea abordar a la tecnología como herramienta emancipadora de la ciencia. Pretende abandonar los planteos del naturalismo, adoptando el transfeminismo, con la meta de transformar las condiciones sociobiológicas de toda opresión. Estas autoras se proclaman hijas de Donna Haraway quien, en su publicación *El manifiesto Cyborg* (1984), nos traslada a un debate sobre el sujeto mismo, donde la liberación está en la conciencia de la parcialidad, y los binarismos *humano-máquina*, *humano-animal* y *naturaleza-cultura* se ven desdibujados. Partimos, entonces, de un sujeto híbrido, post-genérico, sin ataduras, que niega las teorías totalizantes y acepta su relación con ciencia y tecnología. A su vez, desde esta concepción de sujeto, podemos decir que la meta del pensamiento crítico se logra a partir del sujeto consciente y sin barreras. Se

nos presenta un sujeto que nace en lo alienado y que cuenta con la posibilidad de conquistar el patrimonio de la razón y la libertad de pensamiento. A fin de lograr esto, el artículo pretende comparar las nociones de pensamiento crítico desarrolladas en los textos, publicados bajo el mismo título, *¿Qué es la ilustración?* de los autores Immanuel Kant y Michel Foucault, tratando de ubicar concordancias con el xenofeminismo.

En una segunda instancia, se analizan los postulados del xenofeminismo, visualizando las tres primicias: tecnomaterialismo, antinaturalismo y abolicionismo de género. Al mismo tiempo, se profundiza el desarrollo de la influencia de la tecnología como salida emancipatoria de la ciencia, ya que el xenofeminismo busca pensar las tecnologías para explorar las oportunidades y rediseñar el mundo a partir de luchas colectivas. Busca, a su vez, equilibrar la atención que se presta al impacto diferencial de las tecnologías sobre las mujeres, *queers* y disidentes de género, con el fin de diseñar procesos en relación con la política de género. Esta racionalidad plantea que la ciencia suspende la expresión de género, que quiere ser libre y el patriarcado no se lo permite. Se establece la razón como motor de emancipación, como arquetipo mutable que mejora en el intercambio con el impulso por aprender y establecer un orden justo. Busca también la construcción de un lenguaje que se apodere de todos estos nuevos métodos y que los transforme.

## **2. Pensamiento crítico como recurso emancipatorio: Kant y Foucault**

En los textos de *¿Qué es la ilustración?* de Kant y Foucault se abordan temas relacionados con la realización de lxs individuux, cómo la ilustración permite alcanzar la mayoría de edad y, por lo tanto, la oportunidad de valerse del propio entendimiento. Se menciona también la revolución, no como solución sino como salida del despotismo personal o la opresión. Desde esta perspectiva, se puede pensar que el feminismo es una de estas constantes revoluciones que busca que todos podamos gozar del pensamiento crítico para lograr resistir a las sujeciones del sistema.

Partimos de la idea de que la realización del individuux se alcanza con la mayoría de edad, es decir, con el poder para servirse del propio entendimiento sin la dirección de un otrx. Afirmamos, entonces, que se alcanza la realización por medio de la ilustración. Kant (1784) plantea que uno es responsable de no convertir en natural el pensamiento ajeno (7-8). El patrimonio de la razón pertenece sólo a aquellos que logran tomar el coraje de hacerse responsables de su entendimiento. Ellos son los que poseen el pensamiento crítico y la libertad de raciocinio.

Toda sociedad puede ser ilustrada. Siempre que el pueblo tenga libertad, alguien se animará a pensar por sí mismo. Kant también aclara que estas revoluciones pueden dar como resultado la salida de una condición de opresión, pero nunca pueden erradicar una manera de pensar. Las revoluciones no son soluciones, sino progresos.

A su vez, Foucault (1983) plantea que lo esencial no es el acontecimiento revolucionario en sí mismo sino aquello que ocurre en el pensamiento de quienes no participan activamente. Siguiendo a este autor, podemos afirmar que la sociedad nunca debe caer en lo rutinario ni relajarse. De esta forma, lxs ciudadanxs pueden evitar caer en las sujeciones que lo incitan a obedecer un universal social, planteado por un sistema particular. En definitiva, sólo así se logra el pensamiento crítico. Una cuestión a tener en cuenta es que el poder se puede ejercer solamente en sujetos libres. Por lo tanto, necesitamos tomar coraje y ejercer el uso de nuestro entendimiento para no tener miedo de pensar críticamente, reflexionando sobre lo establecido y así poder abrir el debate de posturas.

En esta instancia es donde se ubica al feminismo, como una herramienta que incita al pensamiento crítico. Se dice que son movimientos emancipadores, ya que permiten la liberación de sujeciones que están instaladas de manera natural en el pensamiento y la cultura universal de las sociedades. Haraway sostiene que hay dualismos que persisten en las tradiciones, que fueron planteados como lógicas y prácticas sistemáticas de dominación de lxs oprimidxs. En esta categoría entran las mujeres, las personas de color, la naturaleza, los trabajadores, los animales. Podemos decir, que *la liberación se basa en la construcción de la conciencia, de la comprensión imaginativa de la opresión y, también, lo posible* (Haraway, 1984: 1).

El xenofeminismo, particularmente, llama a una toma de conciencia de las opresiones y plantea la posibilidad de trabajar con la apertura de miradas que brindan las diferentes tecnologías. El grupo de Laboria Cuboniks (2015) plantea que *el xenofeminismo no es una oferta de revolución, sino una apuesta a largo plazo por la historia, que exige imaginación, destreza y persistencia* (1). El movimiento va a pensar en replantear la forma en que las tecnologías fueron usadas, persiguiendo el fin de romper con los sistemas de dominación patriarcales y capitalistas y, en consecuencia, potenciado la emancipación de lxs sujetos.

### 3. Supuestos del xenofeminismo

El xenofeminismo estipula la emancipación del sujeto desde la ausencia de límites, disminuye las restricciones de lo naturalizado y plantea la necesidad de abolir

la noción de género. En especial, aborda la tecnología como un recurso para la emancipación. Muestra interés por algunas tecnologías que parecen banales pero que, en el campo de relaciones sociales, abren un mundo de posibilidades a explorar con el fin de rever el mundo. Sostiene que la tecnología es social y la sociedad es tecnológica.

Con el objetivo de transformar las condiciones sociobiológicas de la opresión y construir un futuro emancipatorio, el xenofeminismo se plantea diversas ideas centrales desde su manifiesto. Busca contribuir a una política universalista a partir de las necesidades de cada persona. Helen Hester, en su libro *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción* (2018), realiza una interpretación del manifiesto y desarrolla el significado de cada una de las premisas del grupo.

En una primera instancia, el movimiento se va a plantear desde el tecnomaterialismo. Surge en medio de una revolución del género, en una época global, compleja y tecnológica. Así, presta dedicada atención a la interacción en al ámbito digital. Esta corriente va a abordar la tecnología como parte de una urdimbre de la vida cotidiana y con mucho potencial de intervención. Pone interés en tecnologías sencillas, diseñadas para el control de sujetos, pero que abren el camino a diversas posibilidades para rediseñar el mundo. Sin embargo, reconoce que se ven envueltas en un entramado cultural, están constituidas y limitadas por las relaciones sociales. Por ejemplo, el desequilibrio que se produce en relación con el acceso a la tecnología. Las relaciones sociales y la tecnología están en un constante diálogo mutuo y, por lo tanto, una se ve afectada cuando la otra es modificada.

Las tecnologías son pensadas como fenómenos sociales que se pueden modificar en la lucha social, son impulsadas por la distribución del poder y de los recursos de una sociedad. En definitiva, esta característica del xenofeminismo nos plantea que debemos prestar atención al impacto de las tecnologías en la sociedad, particularmente en las minorías y disidentes. El grupo de xenofeministas se mueve siempre con el objetivo de alcanzar un equilibrio social y refuncionalizar el mundo en relación con las políticas de género.

La ciencia y la tecnología hacen posibles diversas intervenciones en el mundo de lo natural. Esto se aborda como una herramienta para ampliar la libertad humana. Adoptan el antinaturalismo desde la idea de que el cuerpo es un lugar pasible para la intervención de la tecnopolítica feminista. Conciben al cuerpo como una herramienta de lucha contra el sufrimiento. Cuando el xenofeminismo se proclama antinaturalista quiere decir que concibe la naturaleza y lo natural como espacios de confrontación. Nada debe aceptarse como fijo porque el futuro está en construcción.

Las xenofeministas, según el relato de Hester (2018), coinciden con Haraway en que *apelar a lo natural y lo puro no será una ayuda emocional, intelectual, moral o lo político* (31). Pero este colectivo no niega la existencia de fenómenos que estructuran el mundo como lo conocemos. Por ejemplo, no se rechaza que, hablando de cuestiones biológicas, los cuerpos tengan distintas capacidades. Las autoras cuestionan que estas capacidades sean fijas sólo por su carácter biológico. Hester (2018) plantea que *la biología no es un destino porque ella misma puede ser transformada por la técnica y debe ser transformada en nuestra búsqueda de justicia reproductiva y de una transformación progresista de la categoría de género* (32). Esto supone reconocer el impacto de las ideologías sociales en las concepciones de la corporalidad y, además, repensar el campo de la biología como uno que está sujeto al cambio por derecho propio.

Siguiendo esta línea es que el grupo se mueve con la intención de abolir el binarismo de género. Perciben el cuerpo como algo maleable, y el género se convierte así en un nuevo recurso para la emancipación. En este contexto de antinaturalismo ontológico, las diferencias sexuales deben pasar a ser culturalmente neutras. Hester (2018), a lo largo de su desarrollo, ubica un correcto uso de *La dialéctica del sexo* de Firestone. Plantea que se puede hacer un reconocimiento de las diferencias encarnadas en las características corporales, pero no se puede reducir la existencia de lxs sujetos a este aspecto. Estas diferencias son, en realidad, hechos sociales que se vinculan con las funciones de lxs individuuxs en relación con la reproducción de la especie.

La cuestión del abolicionismo de género implica dismantelar no sólo el género, sino todos los tipos de opresión que contribuyen a sostener la desigualdad -raza, clase, capacidades, etc.-. Para el xenofeminismo, es necesario descargar todas las características de cualquier tipo de significación social con el fin de dejar de contribuir al entramado que construye la asimetría de poder. Debemos limpiarnos de estas significaciones con el objetivo de que no sirvan para designar una identidad legitimada socialmente en el juego de las asimetrías.

Esta idea de abolicionismo no se orienta a la erradicación de toda diferencia con respecto a los géneros, sino que busca erradicar aquello que limita la identidad de los géneros. Busca abrir el panorama a una multiplicidad de géneros. El xenofeminismo es abolicionista porque rechaza la validez de los órdenes sociales para construir identidades oprimidas y aborda a la sexualidad más allá de cualquier concepción binaria. Persigue la meta de que los géneros dejen de tener alguna capacidad explicativa, es decir, pierdan su significación.

#### 4. La tecnología como herramienta de emancipación social

Harding (1993) realiza muchos aportes que relacionan feminismo y ciencia. En términos muy generales, la autora plantea que la ciencia actual es androcéntrica y es utilizada por los sectores dominantes. Estas características son sencillas de notar al revisar la selección de los fenómenos y problemas que se investigan. La ciencia se presenta como sagrada, a tal punto que es imposible cuestionarla. Se educa en una ciencia que no pretende poner en duda sus planteamientos. Evita el progreso futuro, entendiendo a éste como la apertura de fronteras y una posterior inclusión de la diversidad.

Haraway (1984) acompaña esta idea planteando que:

*La tradición de la ciencia y de la política 'occidentales' -tradiciones de un capitalismo racista y dominado por lo masculino, de progreso, de apropiación de la naturaleza como un recurso para las producciones de la cultura, de reproducción de uno mismo a partir de las reflexiones del otro-, la relación entre máquina y organismo ha sido de guerra fronteriza. En tal conflicto estaban en litigio los territorios de la producción, de la reproducción y de la imaginación (3).*

Siguiendo a Haraway (1995), afirmamos que la construcción de conocimiento científico se vio siempre vinculada al ejercicio de poder. La solución para las autoras xenofeministas es producir teorías que sirvan a las personas al dirigir la mirada sobre lo social, es decir, al centrarse en las particularidades de lxs múltiples sujetos. Lxs sujetos no son neutros, tienen raza, cultura y género.

Necesitamos repensar la producción de conocimiento para encontrar el verdadero saber objetivo en la parcialidad, entendiendo a los conocimientos como situados. Se propone una nueva y mejor versión del mundo de la ciencia. Se demanda la construcción de conocimientos racionales y comprometidos. El feminismo viene a contribuir a una ciencia de sujetos múltiples, en la que los conocimientos solo se logran con la interpretación, crítica y parcial.

El xenofeminismo continúa con los lineamientos previos y plantea que la tecnología y la ciencia son el resultado de modelos de racionalidad masculina. Sin embargo, como ya se mencionó, desde este grupo de mujeres xenofeministas podemos notar un gran énfasis en pensar herramientas que nos ayuden a conseguir la emancipación de lxs sujetos y de la realidad en sí misma. Es un movimiento que incita al pensamiento crítico, ya que busca transformar las asimetrías del poder mediante la inclusión de aquellos que fueron olvidadxs. Haraway (1984) plantea que la determinación tecnológica es un espacio de ideas abierto para los repensar las



máquinas y los organismos como textos y, por lo tanto, releer y reescribir el mundo. Se trataría de pensar el campo de las relaciones sociales y corporales desde el parentesco, sin identidades permanentes o puntos de vista contradictorios. El xenofeminismo propone fabricar una nueva lógica que no se apropie de lxs oprimidxs y sus luchas, donde el conocimiento se construya desde la conciencia del lugar histórico que ocupa cada unx.

Desde estas perspectivas, se aborda a la emancipación como apertura de límites y transformación de estructuras sociales por redes de contención, se mueve en búsqueda de la justicia social. El xenofeminismo busca comprender la tecnología en un tejido de relaciones de poder, intereses y jerarquías. La ciencia y la tecnología se ven envueltas en un entramado sociohistórico.

Helen Hester (2018), en su libro *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*, explica mediante los ejemplos de la salud reproductiva aquello que se puede considerar como tecnologías y políticas xenofeministas. Plantea que debemos entenderlas como una transformación de los movimientos de autoayuda de la 2da ola del feminismo -aquellos conocidos por el emblemático *hágalo usted misma*- pero refuncionalizados desde un marco transfeminista. Desafía a pensar la realidad en términos de mesopolítica, es decir, aquello que opera entre las intervenciones dispersas y extremadamente locales que se realizan sobre los niveles macro y micropolíticos. Se aborda la realidad como abstracta, como algo vivo, situacional, que está sujeto a la negociación.

Resulta pertinente resaltar la importancia de refuncionalizar las tecnologías, ya que debemos asegurarnos de no dejar fuera a ningún usuarix de la salud reproductiva y de garantizar que el/la sujeto, sea cual sea su decisión, cuente con las redes de apoyo necesarias en mecanismos de salud. Incluso en términos económicos, debemos asegurar que el usuarix y su familia cuenten con una vivienda, alimento y una buena calidad de vida.

Las ideas del movimiento de autoayuda buscan, mediante la autonomía de conocimientos y de acción, alcanzar la emancipación de algunos cuerpos. Cuentan con grandiosas ideas de revolución, pero les faltan herramientas y tienen demasiados inconvenientes o trabas para lograr un abordaje total de la sociedad. Actualmente, internet podría facilitar no sólo la transmisión de los protocolos de intervención de algunas ideas, sino también la generación de conciencia sobre determinadas invisibilizaciones de grupos sociales que se ven vulnerados a lo largo del mundo. Estas nuevas tecnologías habilitan un abordaje global.

El xenofeminismo busca construir un futuro en el que la justicia de género y la emancipación feminista desemboquen en una política universalista que contemple las

necesidades de cada persona, independientemente de su raza, habilidad, posición económica o geográfica. Este dispositivo busca aprovechar lo alienado como un estímulo para generar nuevos mundos, utilizando estratégicamente las tecnologías y respondiendo a cualquier riesgo que puedan desembocar.

Las tecnologías son las herramientas que permitirían darle nuevas utilidades a nuestros cuerpos y, a su vez, encarnan nuevas relaciones sociales. Las nuevas tecnologías afectan a las relaciones sociales tanto en términos de sexualidad como de reproducción. Existen lazos entre sexualidad e instrumentalidad, se percibe el cuerpo como una máquina maximizadora para uso y satisfacción privada (Haraway, 1984). El objetivo final de una política tecnológica xenofeminista debe ser el de transformar los sistemas políticos y las estructuras disciplinarias para que ya no sea necesario actuar de manera encubierta y reiterada. Paralelamente a esto, se pretende conquistar la soberanía y autonomía de los cuerpos. Debemos apoyarnos en la refuncionalización para lograr cambios duraderos.

Hester (2018) aclara que debemos asegurarnos de garantizar una provisión segura, económica y accesible del sistema de salud reproductiva y de disrupción del género. Por lo tanto, la principal tarea que se nos presenta como sociedad es la de generar tecnologías para combatir el acceso desigual a determinadas herramientas reproductivas y farmacológicas -como por ejemplo, el acceso a hormonas para personas trans-, desastres ambientales y la inseguridad económica, incluyendo la inestabilidad laboral.

## **5. Conclusión.**

Ciertos sectores sociales siempre han buscado oportunidades para liberarse de los sistemas dominantes, tanto políticos como ideológicos. Si las condiciones se lo permiten, todo sujeto cuenta con el potencial para hacer uso de su pensamiento crítico. Como dice Foucault (1982), *el poder se ejerce únicamente sobre sujetos libres y solo en la medida de que son libres* (15). Por lo tanto, hay que tomar la iniciativa de rever las estructuras en las que hemos sido criadxs. En la sociedad actual, muchxs tenemos la oportunidad de acceder a diferentes tecnologías, de intercambiar y compartir múltiples vivencias de la realidad para así poder reconstruir, replantear y dejarnos interpelar por las distintas vivencias contextuales. En estas sociedades tecnológicas contamos con diversas herramientas y muchos medios de comunicación masiva que nos permiten acortar las barreras entre sujetos. Además, disponemos de

las experiencias de diversos movimientos previos. Estas no deben olvidarse, sino que se debe aprender de ellas para no repetir sus errores.

El movimiento feminista es una herramienta social que incentiva a que lxs sujetos hagan uso de su pensamiento crítico. Es emancipadora, porque busca acercarnos a la liberación de las estructuras de razonamiento y, en general, de la cultura universal que está incorporada en nuestras enseñanzas. El xenofeminismo nos sirve de herramienta para contribuir a un futuro en el que la justicia de género y la emancipación feminista logren una política universalista, un mundo donde sea posible contemplar las necesidades de cada persona, toda vivencia de subjetividad, independientemente de su raza, habilidad, posición económica o geográfica. Es necesario aclarar que la accesibilidad a recursos hoy no es equitativa. No se trata solo de recursos tecnológicos sino también económicos, sanitarios e incluso en términos de igualdad de derechos. Entonces, es necesario reconocer que no todos estamos en igualdad de condiciones para plantearnos la posibilidad de luchar o hacernos valer por nuestro entendimiento. Debemos tener presente la importancia de generar herramientas de inclusión para combatir estas desigualdades. Hay que aprovechar lo alienado, lo invisibilizado y vulnerado para generar nuevos mundos, utilizando estratégicamente las tecnologías y respondiendo a cualquier riesgo.

Depende de nosotrxs tomar la iniciativa para aprovechar las tecnologías. Tenemos la posibilidad de continuar con un uso tirano que perpetúe las distintas dominaciones del sistema capitalista y patriarcal. O bien podemos ver el inmenso potencial emancipatorio que nos ofrecen y alcanzar el objetivo de reestructurar definitivamente las sociedades.

---

### Referencias bibliográficas

- Burch, K., Fraser, L., Ireland, A., Reed, P., & Hester H. (2015). *Xenofeminismo. Una política por la alienación*. Grupo Laboria Cuboniks. Recuperado de: [https://laboriacuboniks.net/wp-content/uploads/2019/04/20150903-xf\\_layout\\_web\\_ES.pdf](https://laboriacuboniks.net/wp-content/uploads/2019/04/20150903-xf_layout_web_ES.pdf)
- Foucault, M. (1982). "El Sujeto y El Poder". *Revista Mexicana De Sociología*, vol. 50, pp. 3-20 (1988).
- Foucault, M. (1984). ¿Qué es la ilustración? En *Saber y verdad* (pp. 197-207). Madrid: Ediciones La Piqueta (1991).

- Haraway, D., (1984). *Manifiesto ciborg, Ciencia, tecnología y feminismo socialista a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Bocavularia ediciones (2015).
- Haraway, D. (1995). Conocimiento situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio que la perspectiva parcial. En *Ciencia, Cyborgs y Mujeres: La reinención de la Naturaleza* (pp.313-346). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Harding, S. (1996). *Feminismo y ciencia*. Barcelona: Morata.
- Hester, H. (2018). *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Kant, I. (1784). Respuesta a la pregunta: “¿Qué es la ilustración?”. En Kant, I. *¿Qué es la ilustración?* (pp. 21-28). Buenos Aires: Prometeo (2010)

**Dulce Luna Espinola**

[dulceluna221@gmail.com](mailto:dulceluna221@gmail.com)

Estudiante de la Licenciatura en Psicología y del Profesorado en Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.